

_ENSAYO



Roberto González Goyri, Nacionalidad Guatemalteca. Detalle de mural en concreto aparente, Fotografía de Javier Quiñónez, estilización digital de Romeo Flores, 2019.

ARQUITECTURA GUATEMALTECA: DE LA PREHISPANIDAD A LA MODERNIDAD EN GUATEMALA

GUATEMALAN ARCHITECTURE: GUATEMALA FROM PRE-HISPANIC TO MODERNITY

Dr. Arq. Javier Quiñónez Guzmán*
Facultad de Arquitectura,
Universidad de San Carlos de Guatemala

Fecha de recepción: 20 de febrero de 2018.
Fecha de aceptación: 04 de febrero de 2019.

Resumen

La historia de la arquitectura en Guatemala ha tenido varios momentos a través de los años, dentro de los cuales se han dado las manifestaciones arquitectónicas que han marcado cada época. La idea del presente ensayo es dar a conocer una propuesta de secuencia cronológica para leerse la arquitectura a través de los años en Guatemala, subdividiéndola en cuatro períodos: la autenticidad (prehispánico), la primera invasión (colonial), la segunda invasión (republicano), y la transculturación (modernidad), con la finalidad de llamar a la reflexión hacia la tipología arquitectónica que se está produciendo en la Contemporaneidad, y a la vez llamar la atención a las siguientes interrogantes: ¿en el país se estará produciendo arquitectura de Guatemala o arquitectura guatemalteca?, ¿arquitectura auténtica o arquitectura sin identidad? De esta manera, se emite una apreciación general de cada uno de los períodos obteniendo una propuesta crítica de la forma de interpretarlos desde la perspectiva personal, para luego emitir una apreciación sobre la falta de identidad en la tipología arquitectónica actual en Guatemala, y con ello la falta de autenticidad de la misma.

Palabras clave:

Arquitectura guatemalteca, arquitectura de Guatemala, tipología arquitectónica.

* Doctor en Arquitectura, Maestro en Restauración de Bienes Inmuebles y Arquitecto por la Universidad de San Carlos de Guatemala - USAC. Ha trabajado en el Consejo Nacional para la protección de La Antigua Guatemala y en el Instituto de Antropología e Historia del Ministerio de Cultura y Deportes. Docente de la Escuela de Arquitectura y de la Escuela de Postgrado de la Facultad de Arquitectura de la USAC. Consultor independiente en Conservación del Patrimonio Cultural.

Abstract

The history of architecture in Guatemala has had several moments over the years, among them, there have been the architectural manifestations that have marked each era. The purpose of this article is to present a proposal of a chronological sequence to read Guatemala's architecture through the years, dividing it into four periods: Authenticity (pre-Hispanic), First Invasion (Colonial), Second Invasion (Republican), and Transculturation (modernity); with the aim of calling for careful consideration towards the architectural typology that is taking place in Contemporaneity, and at the same time draw attention to the following questions: Will it be produced in the country architecture of Guatemalan or Guatemalan architecture? Authentic architecture or architecture without identity? Based on this, a general appraisal is issued of each of these periods, obtaining a critical proposal of how to interpret them from a personal perspective or personal reading; to be able to give an assessment about the lack of identity in the current architectural typology in Guatemala, and with it the lack of authenticity of it.

Keywords:

Guatemalan architecture, architecture of Guatemala, architectural typology.

Introducción

El presente documento se origina como resultado de una valoración personal para con la arquitectura guatemalteca socializada en el Primer Seminario de Arquitectura Moderna de Guatemala.¹ Su estructura obedece a tres apartados secuenciales: la presente introducción donde se hace referencia al contenido del texto, un cuerpo descrito como base y fundamento del tema tratado, y una conclusión final por parte del autor en referencia al mismo. El cuerpo y conclusión del texto también han sido influenciados como consecuencia de la propuesta crítica del colectivo **los metafóricos**, quienes en octubre de 2,018 lanzaron la propuesta de un manifiesto donde se reflexionaba sobre la creación arquitectónica contemporánea en Guatemala. A estos dos hechos se suma el análisis personal del autor derivado de la experiencia de diez años como docente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala en el área de licenciatura y postgrado de la misma, principalmente en los cursos de Historia de la Arquitectura de Guatemala y Diseño Arquitectónico del Nivel de Formación Inicial de los estudiantes. De manera que previamente a la presentación del cuerpo del documento, se colocan los siguientes párrafos como introducción al tema abordado.²

La arquitectura ha influido considerablemente en la historia de la humanidad, así como la historia de la humanidad ha influido y debe influir en la arquitectura contemporánea. Un arquitecto guatemalteco difícilmente podrá diseñar y proyectar arquitectura guatemalteca si desconoce o no tiene interés por los sucesos históricos del país o de la arquitectura que se ha generado a través del tiempo dentro de su territorio. Podrá tal vez proyectar arquitectura de Guatemala o en Guatemala, careciendo de autenticidad por relegar el contexto real en el que se inserta; al carecer de autenticidad, se roza la línea y muchas veces se traspasa la misma hasta caer en una arquitectura sin identidad.

Los hechos políticos, sociales, culturales, económicos, ambientales, entre otros, han influenciado durante siglos a la arquitectura del país. En la actualidad, profesionales, docentes y estudiantes de arquitectura se preocupan más por estudiar y proyectar espacios que provienen de la cultura occidental, norteamericana o de cualquier otro país, y no fijan su atención en las posibilidades que se encuentran en los materiales, sistemas constructivos, soluciones funcionales, soluciones morfológicas y volumétricas que se han producido a través del tiempo en Guatemala. Algunos objetos arquitectónicos que

¹ El Primer Seminario de Arquitectura Moderna de Guatemala se desarrolló en noviembre del año 2,017 como una iniciativa de la Dirección de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala, llevado a cabo dentro de las instalaciones de la misma. Para entonces se presentaron las reflexiones personales que acá se describen con la intención de llamar a la reflexión al gremio profesional y académico de la arquitectura al respecto de la calidad y eficiencia de la creación de espacios en la época contemporánea, para lo cual se utilizó la plataforma del evento debido a la riqueza conceptual de las características de la Arquitectura del Movimiento Moderno en el país a mediados del Siglo XX. La intención personal era poner en evidencia la carencia de concepto y contexto de gran parte de la arquitectura gestada en el presente en Guatemala. De manera que se presenta el contenido como una propuesta personal con el fin de poner en discusión el tema. Como resultado de este Seminario, se publicó una exposición itinerante de posters relacionados con las ponencias dictadas dentro del mismo; la exposición se inauguró dentro del marco del Aniversario de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala en septiembre del 2,018.

² El Colectivo Los Metafóricos está conformado por la Maestra Arquitecta Giovanna Masselli, la Doctora Arquitecta Sonia Fuentes, el Doctor Arquitecto Raúl Monterroso, el Doctor Arquitecto Danilo Callén, y el Doctor Arquitecto Javier Quiñonez. El 12 de octubre del 2,018 lanzan un Manifiesto dentro de la Jornada del Contemporáneo dedicada al diseño y la cultura promovida por el Club Italiano de Guatemala.

se han realizado en el país han sido desarrollados con originalidad y autenticidad a nivel mundial, y estos referentes bien podrían servir para la aplicación en el diseño arquitectónico actual. Mucho se ha perdido y se seguirá perdiendo si el estudiante, docente y profesional de la arquitectura en Guatemala no se involucra en el uso de los materiales y sistemas constructivos locales, así como en el estudio de los aspectos funcionales y formales de la arquitectura que se ha generado en el país a través del tiempo. Solamente así se podrá proyectar arquitectura contemporánea guatemalteca, de y para guatemaltecos, con soluciones racionales que no sean copias o intentos de copias de otra arquitectura que no es aplicable económica, cultural, social, geográfica, funcional, morfológica, ambiental, estructural.

Así también, Guatemala valiosa por la arquitectura que se ha producido en el transcurso de su historia es importante que se le conozca y se le valore, tomándola en cuenta para la producción de arquitectura guatemalteca contemporánea. Es en las bases funcionales y formales de la arquitectura guatemalteca donde se puede encontrar la autenticidad y originalidad de la arquitectura contemporánea del país, fusionándola con materiales y sistemas constructivos recientes, resaltando el valor a las obras que han proyectado los antecesores guatemaltecos, y aportando creativamente a la producción de verdadera arquitectura contemporánea local.

Para llamar a la reflexión sobre la tipología arquitectónica que se está gestando en la contemporaneidad, y a su vez si esta es realmente arquitectura guatemalteca o simplemente arquitectura de Guatemala, se propone la lectura del presente documento donde se sugiere una secuencia cronológica para el fácil manejo de la información; además de que esta división cronológica se ha visto definida por los principales períodos de la historia del país, los cuales a la vez han influido en el tipo de arquitectura que se ha generado. Estos períodos son: la autenticidad (época prehispánica, desde los primeros asentamientos humanos hasta 1524), la primera invasión (época colonial, desde 1524 hasta 1821/1847), la segunda invasión (época republicana, desde 1821/1847 hasta 1917/1944), y la transculturación (modernidad desde 1917/1944 hasta 1960/1976). La secuencia cronológica termina con la reflexión de la producción arquitectónica en la época contemporánea (desde 1976/1986 hasta la actualidad). Estará la arquitectura siendo sujeto en la actualidad de una tercera invasión (quizás una invasión virtual), o los mismos arquitectos estarán generando arquitectura sin identidad y con falta de autenticidad por ignorar la verdadera arquitectura guatemalteca. Acá se manifiesta la opinión del autor en relación con ello.

Períodos Genéricos

En Guatemala se puede dividir la historia de la arquitectura en cuatro períodos macro que han dado origen al cambio en la proyección arquitectónica, aunque dentro de cada uno de estos cuatro períodos también se puedan realizar subdivisiones puntuales que también presentan cambios. Sin embargo, para fines de esta propuesta, se utilizan cuatro divisiones macro como referente para el objetivo del mismo. Cada uno de los períodos tiene sus particularidades que se dieron en épocas y condiciones diferentes. Por sus cambios representativos y para el manejo de la información en el texto, se le han denominado de la siguiente manera: la autenticidad (época pre hispánica, desde

los primeros asentamientos humanos hasta 1524), la primera invasión (época colonial, desde 1524 hasta 1821/1847), la segunda invasión (época republicana, desde 1821/1847 hasta 1917/1944), y la transculturación (modernidad, desde 1917/1944 hasta 1960/1976). Puede clasificarse una quinta subdivisión que corresponde al momento actual (desde 1976/1986 hasta la actualidad).

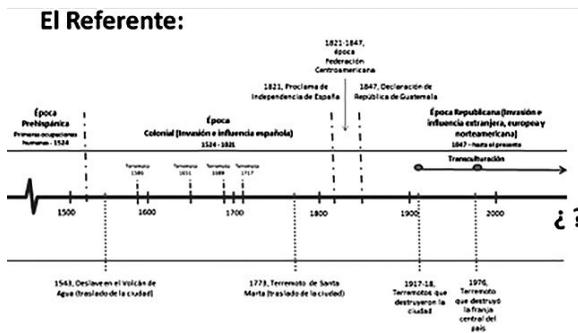


Figura 1.

La imagen muestra una línea que ilustra cronológicamente la secuencia de los periodos que se plantean en el presente artículo. Esquema de elaboración propia, 2016.

1.- La Autenticidad (primeros asentamientos humanos hasta 1524)

No se posee fecha exacta del inicio de este período, y aunque algunas investigaciones pudieran acercarse a algún dato cronológico que determine su origen, se dejará abierta la posibilidad de que nuevas investigaciones determinen el dato preciso en un futuro. Sin embargo, es evidente que inicia desde el momento en que se asentó el primer poblado en el territorio del país, teniendo la necesidad de adaptar o crear espacios para solventar sus necesidades. Es posible ubicar a la producción arquitectónica del presente período, con influencia directa de toda la ocupación Mesoamericana que abarca principalmente los países de México, Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, parte de Nicaragua y muy probablemente también pueda incluirse una parte de Costa Rica. Entendiendo que dentro de las ciudades prehispánicas ubicadas en este territorio y previamente a la invasión española de cada uno de los países, habrían existido intercambio de conocimientos y aplicaciones en la generación de espacios arquitectónicos y urbanísticos, influenciándose mutuamente para la construcción de los mismos. Es importante recalcar que dentro de la ocupación Mesoamericana también existen algunas divisiones considerables que puedan delimitar más la aplicación de conceptos arquitectónicos, haciendo referencia a la diversidad de grupos que existieron dentro del área. Para Guatemala, es la civilización Maya la que adquiere mayor importancia para el estudio de la arquitectura nacional; los mayas tuvieron ocupación geográfica dentro de los territorios de México, El Salvador, Honduras, Belice y principalmente en Guatemala.

Para fines del presente documento interesa el hecho de que previamente al año de 1524, en el cual se desarrolló la invasión española en territorio guatemalteco, el país ya poseía monumentales obras de arquitectura y urbanismo desarrollada por los habitantes que dominaban el área desde hacía algunos miles de años, desde el asentamiento de los primeros poblados en el territorio. Estas obras de arquitectura y urbanismo tenían como materiales principales la piedra, la tierra, la madera o la utilización de palos y troncos, y algunas cubiertas vegetales. Las dimensiones, sistemas constructivos, el

aspecto formal y el aspecto funcional de estos complejos arquitectónicos poseen patrones de originalidad y autenticidad relevantes a nivel mundial para la época en la cual se edificaron. De manera que es en este período en que Guatemala generó arquitectura propia del lugar, con materiales locales y sistemas constructivos avanzados que difieren de los utilizados en otras partes del mundo dentro de los límites cronológicos descritos. Por tal razón, se denomina a este apartado de la historia de la arquitectura guatemalteca: la autenticidad, la cual abarca desde los inicios de la ocupación humana en el territorio nacional, hasta la fecha de la invasión española que impidió que esta arquitectura siguiera evolucionando.

Las principales obras deben su existencia a actividades ceremoniales que congregaban gran número de habitantes en espacios abiertos, los cuales estaban delimitados por los edificios o por plataformas definidas, demostrando el manejo de la topografía y la apreciación urbana de las obras de arquitectura que presentaban decoración escultórica y pictórica en sus fachadas principales. Por tal razón, puede determinarse la importancia que tenían los espacios abiertos y las actividades con grandes grupos de personas dentro de sus ciudades, manifestando su identidad cultural en las decoraciones aplicadas a los edificios tanto en su exterior como en el interior de los mismos. Sin embargo, es evidente que también existió la arquitectura habitacional, siendo esta más informal y casi efímera, generalmente con materiales perecederos y de dimensiones mínimas, solventando principalmente dentro de ella la función de dormir. La cocina se realizaba al aire libre o en pequeños espacios alrededor de la vivienda; algunas investigaciones afirman que la actividad de cocinar se llevaba a cabo de forma comunal, para lo cual existían espacios destinados para ello. Las actividades laborales y sociales se llevaban a cabo en espacios abiertos.

Cada uno de los momentos de ocupación prehispánica tiene particularidades funcionales y morfológicas, así como cada una de las ciudades presentan también aspectos que la difieren entre las otras. Para efectos arquitectónicos, algunas de ellas presentan espacios con más monumentalidad que otros y algunas poseen más aplicación artística que otras.

La especialidad en arquitectura Maya aún es muy poco abordada en Guatemala, existiendo un campo inmenso y novedoso que puede ser cubierto y seguir siendo descubiertos por nuevos estudiantes que se interesen en el tema, guiados por los pocos aficionados, profesionales y docentes de la arquitectura que se han dedicado al estudio y análisis de esta arquitectura guatemalteca.

La arquitectura del período prehispánico está liderada por monumentales obras a nivel urbano: plazas, calzadas y edificios a gran escala principalmente con fines ceremoniales, con aplicación de obras pictóricas y escultóricas, el manejo de los espacios abiertos como principal concepción; el manejo y adaptación del terreno; el manejo de la arquitectura hidráulica, la utilización de volumetrías en gradación con edificios piramidales escalonados, el manejo de la tierra y la piedra como principales materiales constructivos y muy probablemente el manejo en la adaptación ambiental. Es de esta arquitectura de donde pueden salir las mejores características en cuanto a su concepción urbana, funcional, formal y estructural para poderse aplicar en arquitectura contemporánea guatemalteca, debido a que quizás, ha sido la más auténtica que se ha creado en el país.

2.- La Primera Invasión (1524 – 1821/1847)

La primera conquista es marcada temporalmente en su inicio, con la llegada de los españoles a tierras guatemaltecas, según los libros de historia para el año de 1524 provenientes de México ingresando al país en su lado Sur Occidental y asentándose temporalmente en la misma región. De allí ascendieron hacia lo que hoy es Quetzaltenango, para luego llegar a Iximché (árbol de maíz), capital de los Kaqchiqueles donde fundan la capital de Guatemala en el mismo año de 1524, en lo que hoy se conoce como Tecpán, Chimaltenango.

La fundación de la ciudad no produjo construcciones relevantes en el actual Iximché, habiendo sido ocupada únicamente hasta 1527, año en el cual la ciudad es trasladada al Valle de Almolonga donde es hoy Ciudad Vieja y San Miguel Escobar en Sacatepéquez. En este lugar se comienza con la administración política de lo que sería el Reino de Guatemala, pasando 16 años ubicados allí, comandada por Pedro de Alvarado y sus descendientes. Posteriormente, la ciudad es trasladada al Valle de Panchoy en el año de 1543, donde actualmente se encuentra La Antigua Guatemala, lugar donde crece y se desarrolla el Gran Reino de Guatemala. De esta época se puede decir mucho en torno a la arquitectura y el urbanismo. Acá se da toda la influencia española en la utilización de nuevos sistemas constructivos, con una concepción del espacio opuesta a la que tenían los mayas en el período de autenticidad. Arquitectura religiosa, arquitectura civil, arquitectura militar e incluso alguna de la arquitectura habitacional son construidas a la usanza occidental de la época, fracturando la riqueza espacial y monumental que se había desarrollado en el territorio guatemalteco previamente a la llegada de los españoles; muy pocos son los ejemplos donde se plasmó una simbiosis cultural en la arquitectura durante ese período. Finalmente la ciudad sufre otro traslado a finales del Siglo XVIII entre los años de 1773 y 1777 hacia el Valle de La Ermita o el Valle de las Vacas donde actualmente se encuentra La Nueva Guatemala de la Asunción, lugar donde se consolida la proclama de Independencia de España y comienza el período de Guatemala como República. De tal manera que Guatemala se fundó desde 1524 y ha sido trasladada en tres ocasiones.

De los datos curiosos y relevantes para este período en el tema de la arquitectura, se encuentra la edificación de la primera Iglesia Católica de la región centroamericana desde Guatemala hasta Costa Rica: La Ermita de la Conquistadora. Se encuentra ubicada actualmente en Salcajá, Quetzaltenango que aún evidencia su aspecto original y por sus características constructivas, es muy probable que haya sido una capilla abierta al inicio, para luego convertirse en una pequeña nave central que conformó el primer lugar formal de culto religioso católico en la región. Presenta una fachada sobria, proporciones y características morfológicas que la hacen singular en su concepción. Según los datos históricos, esta Iglesia fue construida en el mismo año de 1524, cuando la ciudad recién se había fundado en Iximché.

Si se tuviera que encasillar en un estilo la arquitectura de la época, seguramente predominarían las características barrocas de algunas de sus construcciones, con algunos aportes locales para adaptarlas al contexto; pero claro está que la predominancia de materiales y sistemas constructivos obedecía a la selección de los invasores españoles, así como la distribución espacial de la arquitectura obedeciendo ésta a las costumbres

y apreciaciones de los mismos invasores. Las características de los espacios urbanos también se vieron influenciados por la nueva concepción espacial occidental, de manera que la percepción que se tenía en la época prehispánica se vio fracturada por la nueva imposición espacial invasora. Se comenzaron a usar masivamente los muros de ladrillo cocido, adobe, calicanto, mampuestos de piedra, principalmente; asimismo, techos de estructura de madera y cubiertas de teja de barro cocido, bóvedas, cúpulas; ventanas, puertas de portones de madera con hierro forjado; la utilización de arcos de medio punto; aplanados o revestimientos gruesos de cal, tierra, arena y algunas aplicaciones de color; pisos de baldosa de barro cocido y empedrados; el uso de mayólica, y otros elementos que anteriormente eran ajenos o desconocidos para la época prehispánica. Cambia la concepción de la arquitectura hidráulica y los sistemas de abastecimiento del agua, así como la distribución de calles y la organización espacial de los conjuntos urbanos, entre otras características. En casi todo el país existen manifestaciones arquitectónicas de esta época y en muy pocas ocasiones existió un aporte local directo, aunque existan algunas adaptaciones contextuales en contadas obras arquitectónicas.

El período de la primera invasión se vio interrumpido por la proclama de Independencia española para el año de 1821, límite inferior de una organización política a nivel centroamericano que duró hasta alcanzar el año de 1847 cuando el país es declarado como República.

3.- La Segunda Invasión (1821/1847 – 1917/1944)

Este período sugiere algunas variaciones en sus límites de inicio y final. Puede bien limitarse desde la proclama de Independencia de España en 1821 o correrse hasta la declaración del país como República en 1847 y terminar con el terremoto de 1917 o correrse hasta la culminación de los gobiernos liberales en 1944 cuando se dio la revolución del 20 de octubre del mismo año dando inicio a los gobiernos revolucionarios.

Es evidente que, con la proclama de Independencia de España, y los primeros años de vida del país como República, se abrió la puerta para que otros extranjeros ingresaran al territorio con intereses personales a sabiendas de las benevolencias de la tierra y las ventajas que brindaron los gobiernos liberales; así como por la cantidad de mano de obra barata, que fue sometida a condiciones inhumanas con el fin de ser explotadas a beneficio de unos pocos. Fue la llegada de estos extranjeros que incentivó la segunda invasión en términos arquitectónicos; alemanes, belgas, italianos, ingleses, entre otros. De la misma manera ellos insertaron en el país una arquitectura importada en términos de concepción espacial, utilización de materiales y sistemas constructivos, y nuevas aplicaciones formales que en el período anterior no se observaron. Es necesario hacer memoria al sistema de producción capitalista que se produjo por la buena aceptación de producción y exportación cafetalera en Guatemala, lo cual dio origen a una proyección arquitectónica industrial de fincas cafetaleras con una arquitectura nueva para el territorio nacional. Anteriormente, en la época colonial existieron haciendas de producción de cacao, añil y grana, pero nunca de la dimensión y cantidad de las fincas cafetaleras que se generaron en el período que acá se le denomina como la segunda invasión. La arquitectura de estas fincas cafetaleras estuvo liderada por la producción de infraestructura cuyo principal sistema constructivo lo armaba la madera aserrada,

así como la tierra, el ladrillo, la teja y la piedra. La teja fue sustituida más tarde por la lámina de zinc que representó una transformación de las cubiertas de las construcciones de la época y con ella el cambio de la imagen urbana de los poblados. Muy poco aporte local se dio en este período principalmente por la llegada de extranjeros de múltiples nacionalidades y la producción agroexportadora a nivel industrial del café; no dejan de existir sin embargo, algunos ejemplos que produjeron simbiosis dentro del ámbito arquitectónico entre los conocimientos internacionales y los nacionales.

La arquitectura de los centros urbanos fue influenciada por la bonanza de producción y exportación de café: Quetzaltenango, Retalhuleu, Mazatenango y Alta Verapaz son ejemplos contemporáneos de esta práctica agroexportadora, habiendo obras de importancia aún de influencia colonial, pero principalmente neoclásica dentro de los mismos. De modo que la importación de nuevas concepciones espaciales se dio a raíz de la llegada de estos extranjeros, tanto a nivel arquitectónico como urbano.

Este período permitió la importación del metal y el cemento y con ello el concreto armado, de tal hecho que a principio del siglo XX ya se producía y utilizaba el concreto armado, pero fue hasta después del terremoto de 1917 que se empezó a utilizar con mayor intensidad. Esto dio paso a las primeras manifestaciones de Art Decó en Guatemala, así como algunos ejemplos de arquitectura racionalista importados por el conocimiento de guatemaltecos que habían salido a estudiar al extranjero y regresaban al país a proyectar la nueva arquitectura. El uso del concreto rompió con la arquitectura a usanza del neoclásico del siglo XIX y algunas manifestaciones del Art Nouveau que se dieron en el país a principios del siglo XX. Con la reconstrucción de infraestructura después del terremoto de 1917 y 1918 se empezó a considerar en el país la nueva arquitectura con el concreto armado; este hecho coincidió posteriormente con el poder político del entonces presidente Jorge Ubico quien requirió los servicios de José Pérez de León, creando obras del singular "Neo Colonial" y algunas de carácter Art Decó, utilizando este nuevo sistema constructivo. De la misma manera llegaron al país arquitectos extranjeros, alemanes e italianos principalmente, quienes produjeron algunas obras de arquitectura que son testigo de la historia de la época, pero con pocos aportes contextuales a su obra. Fue la revolución de 1944 quien fracturó el poder político de los gobiernos liberales comenzando la década de gobiernos revolucionarios, dando inicio al siguiente período acá representado.

4.- La Transculturación (1917/1944 – 1960/1976)

Comprende este período desde el límite inferior que puede gestarse en el tiempo de transición de 1917 hasta 1944 explicado anteriormente; finalizando para inicios de la guerra interna en 1960 y un período de transición hasta el terremoto del año 1976. Luego de la destrucción de 1976 y muy probablemente con la llegada de los gobiernos democráticos en 1986, se inicia con la época contemporánea que ha ocupado su presencia hasta el presente año de 2018.

Este período está marcado principalmente por el regreso de arquitectos guatemaltecos al país, quienes se fueron a especializar en la materia al extranjero, trayendo consigo el conocimiento de la arquitectura que se estaba gestando en otros lugares. Fueron ellos

quienes le impregnaron identidad a la arquitectura guatemalteca de mitad del siglo XX, utilizando para ello concepto y contexto a la misma, dándole un sentido de autenticidad con más valoración a la arquitectura que se había creado en los últimos años en Guatemala. Para entonces existían arquitectos extranjeros de múltiples nacionalidades que junto con los arquitectos guatemaltecos que regresaban al país a aplicar sus conocimientos, le dieron origen al período que acá se denomina como la transculturación, debido a la mezcla entre culturas que gestó la arquitectura de mediados del siglo XX en el país. Las principales obras de arquitectura para fines del tema que ocupa el presente artículo fueron los edificios que sirvieron de lienzo para la aplicación de obras plásticas de artistas guatemaltecos y que le brindaron el carácter de autenticidad y originalidad a la misma. Existieron sí también obras que no representan mayor aportación y que al igual que en los otros períodos carecen de identidad nacional; sin embargo, hay ejemplos que sobresalen en su carácter conceptual y contextual que las hicieron únicas. Aunque fueran pocas las obras que sobresalen en sentido de autenticidad, merece la pena su reconocimiento en función de la revolución arquitectónica que representaron luego de la primera y segunda invasión mencionadas anteriormente, en donde no existieron aportes tan significativos bajo el tema contextual y conceptual, que le dieron sentido de autenticidad para alejarse de la falta de identidad. El sistema constructivo predominante fue el concreto armado, con uso de ladrillo cocido, madera, vidrio, entre otros. La concepción espacial cambia a un sentido más racional, pero aún se replican algunas características internacionales que se alejan de lo contextual, a pesar de ello su significado de originalidad es evidente.

La valoración de la arquitectura guatemalteca en términos cualitativos, con fundamento conceptual y contextual (apreciación personal)

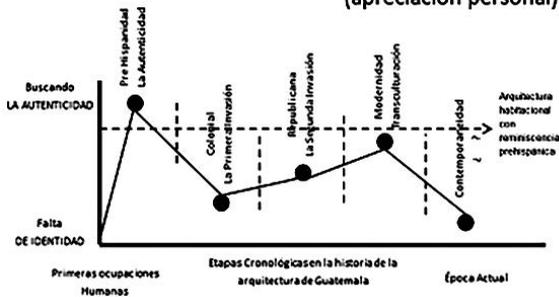


Figura 2.

La imagen muestra una gráfica para valorar la arquitectura gestada en Guatemala desde su sentido de concepto y contexto, con la finalidad de buscar la autenticidad en las obras y alejarse de la falta de identidad en ellas. La Figura es de elaboración propia, 2017.

La Figura es determinante en cuanto a la posición superior que se obtiene para la valoración de la arquitectura prehispánica, puesto que es la que menos se vio influenciada desde otras regiones y a la vez utilizó para su construcción, materiales y sistemas constructivos locales, con ingenio y mano de obra de la región. La valoración cualitativa de la primera y segunda invasión se acerca más a la falta de identidad debido a la imposición de concepciones espaciales internacionales, así como de nuevos materiales y sistemas constructivos que tuvieron que tratar de adaptarse al contexto. El período de la transculturación si bien tuvo influencia extranjera, algunos ejemplos se acercaron más a la autenticidad por su aporte contextual, principalmente a través de la integración

plástica en las obras y por eso ocupa un lugar superior a las dos invasiones, pero nunca alcanza la superioridad de la época prehispánica. La reflexión ocurre cuando al ver hacia atrás los diferentes momentos que se han dado en la historia de la arquitectura en Guatemala, llaman su atención la tipología arquitectónica de la contemporaneidad, la cual se ve influenciada por el mal manejo de la era virtual y esto ha ocasionado un alejamiento de la autenticidad por la falta de concepto y contexto de las obras, ocasionando falta de identidad en las mismas. Las líneas verticales punteadas entre períodos hacen referencia a obras puntuales que se salen de la media (marcada por la línea continua), es decir, que algunos ejemplos son mejores o peores y se salen de esa línea promedio; dentro de cada uno de los períodos bien se pueden ubicar obras de arquitectura que se alejan o se acercan más que las demás, hacia una arquitectura con autenticidad. La línea punteada en sentido horizontal y que traspasa todos los momentos de forma radical, obedece a la presencia de arquitectura habitacional (predominantemente rural), la cual ha permanecido en el tiempo a pesar de las invasiones y la transculturación, y que guarda más riqueza conceptual y contextual por tener reminiscencia prehispánica principalmente en sus aspectos espaciales y tomando en cuenta aspectos antropológicos que hacen a la arquitectura más auténtica, además de utilizar para ella los materiales y sistemas constructivos locales; esta arquitectura se interpreta con mayor valoración auténtica por alejarse de la falta de identidad y se ha mantenido presente desde el primero de los períodos hasta el presente, quizás en ella se pueden encontrar principios y criterios para la aplicación de la arquitectura guatemalteca contemporánea.

Conclusión

La lectura del esquema en la Figura 2, hace un llamado a la reflexión en función de preguntarse qué tipo de arquitectura se está gestando actualmente en el país; ¿será arquitectura de Guatemala solamente por pertenecer a este territorio y por ser proyectada por arquitectos locales, o será realmente arquitectura guatemalteca que puede tener sentido de identidad, tomando en cuenta el contexto y pertenecer con propiedad a un aporte auténtico? El presente y el futuro deben tener el pasado en mente, ver hacia atrás en la historia de la arquitectura en Guatemala y reparar en la importancia del contexto para crear arquitectura única que pueda a través del tiempo y por su sentido de excepcionalidad, formar parte del Patrimonio Cultural, ojalá no solamente Nacional sino de la Humanidad. Mientras no se aplique contexto y concepto, la arquitectura que se crea actualmente carecerá de identidad y con ello falta de autenticidad. Como guatemaltecos debemos erigir arquitectura guatemalteca, no solamente arquitectura en Guatemala, y es en nuestras raíces en donde debiéramos buscar la esencia.

Referencias

Primer Seminario de Arquitectura Moderna de Guatemala. Dirección de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Noviembre de 2,017.

Colectivo *Los Metafóricos*. Manifiesto presentado en las Oficinas del Edificio Pan Am, Sexta Avenida de la Zona 1 de Guatemala. Octubre de 2,018.